

9%

es el nivel actual de popularidad de la presidenta Dilma Rousseff.

3.62%

es la proyección de la contracción para la economía brasileña en el 2015.

REFLEJO DE UNA RECESIÓN PROFUNDA

Fitch despoja a Brasil de su grado de inversión

AFP

BRASIL PERDIÓ este miércoles el grado de inversión a manos de una segunda agencia de calificación internacional, Fitch, un nuevo golpe para la presidenta Dilma Rousseff, amenazada de destitución.

La decisión puede costar caro a la séptima economía del mundo, ya que muchos grandes fondos de capital no pueden invertir en países cuya deuda soberana es considerada especulativa por dos o más agencias calificadoras.

Siguiendo los pasos de Standard and Poor's, que a inicios de setiembre pasado despojó a Brasil del título de buen pagador, Fitch argumentó que la decisión refleja "una recesión más profunda a la anticipada, continuos desarrollos fiscales adversos y una creciente incertidumbre política, que puede socavar aún más la capacidad del gobierno de aplicar medidas fiscales para estabilizar la creciente carga de la deuda".

La nota de la deuda soberana de Brasil fue rebajada de "BBB-" a "BB+" y colocada en perspectiva negativa, indicando la posibilidad de un nuevo corte en el horizonte.

"Buena parte de los fondos de inversión extranjeros ya salieron y deben haber tomado las medidas oportunas para protegerse de esta rebaja, que no ha sido ninguna sorpresa. Pero si hay algún fondo que continúa invirtiendo en Brasil puede que salga en las próximas semanas", dijo a la AFP,

André Perfeito, economista jefe de la consultora Gradual Investimentos en São Paulo.

Para Perfeito, el mayor impacto de la decisión de Fitch será "la continuidad del malhumor y del pesimismo en Brasil, lo que suma un ingrediente más a la tensa situación política".

Rousseff enfrenta un complejo coctel que mezcla una contracción de la actividad, déficit fiscal, una inflación superior a dos dígitos y desempleo creciente.

La nota de deuda soberana fue rebajada a "BB+" con perspectiva negativa.

La popularidad de su gobierno está en apenas 9% y el Congreso estudia un pedido de juicio político en su contra por maquillar las cuentas públicas y demorar en aprobar completamente su crucial plan de austeridad.

Tras cuatro años de magro crecimiento, el mercado proyecta un retroceso del PIB brasileño de 3.62% este año y de 2.67% en el 2016. Si se confirman los dos años consecutivos de recesión, sería la primera vez que esto ocurre en 85 años.

La decisión de Fitch fue anunciada horas después de que el gobierno enviara al Congreso un presupuesto para el 2016 que revisa la meta de superávit fiscal primario de 0.7% del PIB a 0.5% del PIB, y que abre la posibilidad de un ahorro cero para el pago de intereses de la deuda.